

## JOSÉ ANTONIO EN ÁFRICA

### JUAN VELARDE FUERTES

---

Catedrático, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 1992

Acaba de publicarse el libro Agustín Eñeso Ñeñe. Un hombre comprometido (Nau Llibres, 2022), escrito por la hija del propio Agustín Eñeso, Makome-Beatriz Eñeso Kola, con un prólogo del profesor de la Universidad de Valencia, Augusto Iyanga Pendi, y otro mío, que titulé Agustín Eñeso Ñeñe: un hombre excepcional. Relato en él cómo, –cuando se me encargó la confección de un plan económico de desarrollo de Guinea Ecuatorial, dentro del conjunto de la primera planificación económica planteada en España y dirigida por López Rodó–, ante la presencia de una juventud que se planteaba el problema del futuro, y la de numerosos empresarios españoles, consideré que era necesaria la aparición de un contacto entre esos empresarios y esos jóvenes, enlazados con la política, para conjuntamente plantear y debatir cuestiones fundamentales en el terreno de la economía. Para ello, convoqué una reunión en la terraza de un café elegante de Bata. Fui allí y me encontré con que ni un solo empresario español estaba presente. Recuerdo que el dueño del café me dijo que los empresarios españoles no estaban dispuestos, de ninguna manera, a exponer sus problemas mancomunadamente con ecuatoguineanos. Monté en cólera y decidí reunirme en la casa que habitaba, junto con Alicia, mi mujer, con gente exclusivamente nacida en la región, todos ellos de edades bastante juveniles, y que evidentemente, buscaban planteamientos de política económica relacionados con la nueva realidad nacida en África –por presión de los Estados Unidos, tras la II Guerra Mundial–, de desaparición de realidades puramente coloniales. A partir de esa reunión, que sí se efectuó en nuestro domicilio, pasé a tener contacto con lo que se llamaban movimientos de liberación nacional, como el titulado Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE), la Cruzada Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (CNLGE), Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE), y así tuve noticia, muy rápidamente, de la existencia de otro movimiento, un partido político llamado Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial (MUNGE). A partir de ahí y tras las conversaciones iniciales, confieso que me llamó la atención el dirigente de ese movimiento, concretamente un Ndowé, que era Agustín Eñeso Ñeñe. Tanto él, como Bonifacio Ondó Edu acabaron convirtiéndose en asesores y amigos míos. Y otra cosa que llamó mi atención fue el mensaje que daba, al MUNGE, Agustín Eñeso, y que señala en este libro, Augusto Iyanga Pendi, en la pag. 14: «Agustín (Eñeso) era un enamorado del pensamiento político de José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, cofundador de la Falange española (FE); por ello, Agustín Eñeso se había leído todas sus obras, y estaba atento a todo lo que se publicaba sobre este abogado y político español. Las inquietudes políticas, para con

su pueblo, le llevaron, además, a acometer otras muchas acciones sociales y políticas». Como señala Augusto Iyanga, «Eñeso conocía mucho a su pueblo y la política de la metrópoli, y a medida que se iba avanzando hacia la independencia, tenía más elementos de juicio sobre la situación y la necesaria actuación; pero acertaba. En las primeras elecciones presidenciales y legislativas de la nueva nación, otra vez, como pasó durante la etapa de autonomía, España no contó con él como candidato del MUNGE para la presidencia de la república, porque no era el trompo o persona torpe y manejable que prefería para garantizar la permanencia de sus intereses en la ya excolonia». Frente a él, se produjo el triunfo, como presidente de la república, de Macías Nguema, quien lo persiguió hasta torturarlo y asesinarle, el 21 de mayo de 1972. Como se señala en este libro

«en las cárceles del régimen de Macías Nguema había métodos para maltratar y métodos para asesinar, como procedimiento habitual. Las torturas se hacían en la cárcel y una vez desplazaban a los presos a la zona de Ngodo, obligaban a los presos a luchar (entre sí) con todo tipo de palos e incluso les permitían utilizar machetes, cual gladiadores... esas peleas eran a muerte en la mayoría de los casos... de esas peleas a morir y a matar es la manera en que murieron la mayoría de los presos políticos de la Cárcel Modelo de Bata; y también mi padre. Daba igual que fueran amigos, parientes, compañeros de partido o de diferentes partidos, e incluso hermanos... el día de su asesinato, al llevar mi madre la comida por la tarde, mi primo Maximiliano –Hipo Ykako–, le hizo de nuevo una nueva seña a mi madre informándole que mi padre había fallecido.

Yo había conseguido que Agustín Eñeso viniera a Madrid, donde inmediatamente pasó a visitar, y a tener contacto con multitud de personas relacionadas con el que había pasado a llamarse, con cierta semejanza con el MUNGE, Movimiento Nacional. Uno de ellos, que me lo señaló después cuando me hizo volver a Guinea Ecuatorial para orientar en el terreno económico a Obiang, tras el Golpe de Estado contra Macías, fue precisamente Adolfo Suárez González, que era Secretario General del Movimiento, en el Gobierno de Arias Navarro, en el inicio de la Transición, en la que pasó a ser Presidente del Consejo de Ministros, hasta abril de 1979. El propio Adolfo Suárez, cuando me indicó que había preparado mi vuelo a Guinea Ecuatorial, tras el golpe de Obiang, me señaló que, entre las atrocidades de Macías, se encontraba el asesinato de nuestro admiradísimo amigo Agustín Eñeso, a más de otra persona, también extraordinaria, que era Bonifacio Ondó. Yo, de ambos, sólo pude escribir notas con buenos recuerdos, la última de las cuales es el citado prólogo al libro escrito por su hija.

\* \* \*

## **Aportaciones críticas sobre economía planteadas en los *ANALES DE MORAL SOCIAL Y ECONÓMICA***

## del Centro de Estudios Sociales de la abadía del Valle de los Caídos

Comienzo con algo así como con una explicación previa. En un principio, había decidido, a causa de la línea de investigación que, sobre la economía española, desarrollo, en relación con las ideas que la explican, que mi aportación a este Curso Académico fuese sobre el original planteamiento de Indalecio Prieto, a partir del 14 de abril de 1931 y hasta el final del año, como Ministro de Hacienda. Esto obliga a estudiar, así, desde el comienzo de su presencia en el Gobierno, sus ideas sobre la modificación del Consejo del Banco de España, o sobre el fracaso básico de la Reforma Agraria, tras la cuestión del Banco Nacional Agrario. Fue uno de mis trabajos del pasado verano y, tras concluirlo, decidí que se convirtiese en mi intervención en esta Real Academia.

Mas, por otro lado, gracias a mi amistad con Emilio Álvarez Frías, en mi etapa como presidente de esta Institución, conseguí que éste donase a nuestra Biblioteca, la colección completa que, entonces, ya era imposible lograr en el mercado: los *Anales de Moral Social y Económica* del Centro de Estudios Sociales de la Abadía del Valle de los Caídos. Trabajé a fondo muchos de estos textos y preparé alguna síntesis para seminarios universitarios. Y ese trabajo conjunto sobre los citados *Anales* lo archivé con otros materiales que tengo, bastante numerosos, en relación con el tema de las ideas que han modificado la economía española.

De pronto, en torno a ese Centro de Estudios Sociales de la Abadía del Valle de los Caídos, se ha planteado una polémica, tras la supuesta carencia de interés de la labor que se efectuaba. Como yo había trabajado a conciencia la cuestión, discrepé, revisé las notas que había tomado y decidí sintetizar mi punto de vista que, al entrar posiblemente en controversia, merecería la pena que se debatiese en un ámbito intelectual adecuado. Y eso fue lo que me hizo, tras revisar a fondo todos los aludidos materiales previos, moverme a traer aquí, para esta ocasión, estas *Aportaciones Críticas sobre economía, planteadas en los Anales de Moral Social y Económica del Centro de Estudios Sociales*, referidas.

Tras hablar con algunos colegas del interés del trabajo sobre la política económica, en 1931, de Indalecio Prieto, he decidido entregar el texto que había redactado para ésta mi idea inicial, a nuestra Oficial Mayor. Si alguien tiene interés en conocer esos concretos puntos de vista, puede solicitar una copia de ese documento que está ya archivado en la Academia.

Perdón por esta minuciosa explicación y paso a leer el texto de lo oficialmente anunciado para hoy:

Una de las principales aportaciones que debemos a Keynes se encuentra en las líneas finales de su *Teoría General del empleo, el interés y el dinero* –doy la versión en español, que directamente traduje del original en inglés, porque está deficientemente hecha, tanto en la versión que poseo de Ediciones Aosta, como en la del Fondo de Cultura Económica–. Lo que exactamente se escribió en ese mensaje keynesiano fue: «Tarde o temprano, son las ideas, no los intereses creados, las que

crean opciones, tanto para el bien, como para el mal». De ahí el interés que tiene, desde luego para los economistas y, en general, para todo ciudadano, el análisis de las ideas generadas en los centros de investigación vinculados a las Ciencias Sociales.

Así es como conviene estudiar las consecuencias de la creación, aneja a la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, del Centro de Estudios Sociales y Económicos, cuyo Secretario General inicial, Luis Sánchez Agesta, fue nuestro académico numerario en la medalla 37, desde 1978 a 1997, y también miembro de número de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Precisamente, Sánchez Agesta fue quien decidió que en ese Centro se comenzasen a publicar los *Anales de Moral Social y Económica*. Reitero que dicha colección completa la tenemos en nuestra Biblioteca, gracias a la donación, citada anteriormente, por parte de Emilio Álvarez Frías.

Personalmente he podido asumir que, en su contenido, tienen altura numerosas aportaciones efectuadas por multitud de excelentes economistas españoles y extranjeros, así como por otros expertos en ciencias sociales, quienes proporcionaron noticias muy valiosas sobre la economía. Tras el examen de todo este conjunto, comprobé que era imposible efectuar un análisis exhaustivo de todas las aportaciones existentes; pero sí debería hacerse un preludio capaz de mostrar el posible valor generado, desde el punto de vista científico, por esta labor del centro de Estudios Sociales, al que, precisamente Sánchez Agesta, añadió el adjetivo de «económicos».

En este Centro, en el año de 1961, se iniciaron reuniones, con la colaboración de expertos en economía y en cuestiones sociales, en las que estuvo presente un conjunto importante de profesores extranjeros, cuyos trabajos aparecieron a partir del nº 1 de los citados *Anales de Moral Social y Económica*. Aparecen firmas de la Universidad de Friburgo de Brisgovia –centro fundamental para entender la economía social de mercado–, ese modelo que alteraría la economía alemana, tras la II Guerra Mundial. E igualmente aparecieron profesores de la Universidad de Lovaina; o el conocido economista italiano Francesco Vito, entonces Rector de la Universidad del Sacro Cuore, en Milán, por quien se tuvo noticia, con polémica, de *Las transformaciones de la economía contemporánea, a la luz de la Doctrina Pontificia*; y que acabó relacionándose con la significación que tenía la revista *Ordo*, así como la llamada Teología «Latinoamericana de la Liberación», basada, entonces, en Gustavo Gutiérrez y debatida en reuniones de este Centro, alrededor de textos como el de Assmun, *Teología desde la praxis de liberación* (Salamanca, 1973), lo que obligó a criticar, también, las ideas de Prebisch.

Éste es un resumen minúsculo de lo contenido en el texto que leí el pasado 21 de diciembre de 2021 en la citada Real Academia. Decido, aquí, explicar lo que se editará ampliamente, a finales de este año, por si interesara a los lectores de *Cuadernos de Encuentro*.